

ARTÍCULO-RESEÑA

FASCISMO Y RELIGIÓN
EN RUMANIA*

ADRIANA BERGER
Universidad de Detroit

Mircea Eliade, *Autobiography*: vol. II, 1937-1960: *Exile's Odyssey* (traducción al inglés de Mac Linscott Ricketts), Chicago, University of Chicago Press, 1988, xxi+224 pp.

Mac Linscott Ricketts, *Mircea Eliade-The Romanian Roots, 1907-1945*, 2 vols., Boulder, East European Monographs, 1988, 1453 pp.

DISTINGUIDO PROFESOR DE HISTORIA de las religiones en la Universidad de Chicago y director de la *Encyclopedia of Religion*, Mircea Eliade fue autor de numerosos libros como *Yoga: inmortalidad y libertad*; *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*; *Lo sagrado y lo profano*; *El mito de eterno retorno, arquetipos y repetición*; *Myth and Reality* y de la obra *A History of Religious Ideas*, publicada en varios volúmenes.

Al referirnos específicamente al segundo volumen de *Autobiography* de Eliade, que trata de los años que van desde 1937 hasta 1960, debemos conocer algunos detalles de la trayectoria anterior del autor. Eliade nació en Rumania en 1907 y fue criado en la atmósfera del tradicionalismo rumano. Los tradicionalistas rumanos estuvieron influidos por el romanti-

* Este artículo-reseña tendrá un particular interés para los lectores de *Estudios de Asia y África*, pues el profesor Eliade fue profesor visitante de El Colegio de México en el año 1968. A diferencia de lo que se señala en la Introducción de *Autobiography*, el profesor Eliade estuvo en El Colegio de México y no en la UNAM, durante su paso por México.

cismo alemán y por la filosofía alemana de los siglos XIX y XX; en particular el pensamiento de Oswald Spengler, Joseph Arthur de Gobineau, Stuart Houston Chamberlain, Alfred Rosenberg, Giuliano Evola y René Guénon tuvo un gran impacto sobre los tradicionalistas rumanos, especialmente sobre Eliade. Estos tradicionalistas estaban convencidos de la pureza de la raza rumana y de la continuidad de la nación rumana, y buscaban refugio en el espíritu de sus ancestros tracios, cuya religión supuestamente tenía cercanías con el cristianismo. Ellos planteaban que el cristianismo ortodoxo rumano representaba tanto la religión de sus ancestros como una forma de vida tradicional rumana. Por lo tanto, consideraban la ortodoxia, los valores campesinos arcaicos y el nacionalismo como inseparables. Rumania como país era sólo para los rumanos, y ser rumano era sinónimo de ser cristiano ortodoxo.

Los tradicionalistas creían en una espiritualidad pura que había sido preservada no sólo en el pasado arcaico de Rumania sino también en Oriente, especialmente en India, la tierra de los arios puros. India y la mentalidad arcaica eran exaltadas no solamente por los indólogos alemanes sino por muchos tradicionalistas rumanos, a los que Eliade admiró desde su juventud. Éstos creían que el regreso al este representaba un retorno a esas puras fuentes espirituales arcaicas y un rechazo de la civilización occidental moderna, producto del Iluminismo corrompido por la industria, el materialismo, el comercio, la política y la ciudad. Todos los escritos académicos de Eliade sustentan el mismo rechazo contra una modernidad caída, a la que iguala con la historia, y el retorno a la espiritualidad arcaica e incluso primitiva anterior a la caída, que antecede a la historia.

En Rumania, el conflicto entre el tradicionalismo y el modernismo —conocido también como el conflicto entre Oriente y Occidente, cultura y civilización, espíritu y materia— constituía el núcleo del antisemitismo, que en sus primeras etapas fue de naturaleza económica y social más que religiosa. Los tradicionalistas rumanos, de manera muy similar a sus colegas europeos, identificaban a los judíos con el racionalismo, el positivismo, el comunismo, el materialismo, el

comercio, la modernidad, la democracia, la francmasonería y la ciudad. Sin embargo, hacia mediados de los treinta, el antisemitismo de origen social y económico se mezcló con otro basado en la religión y la raza. Este conflicto entre cultura y civilización constituye la base de la distinción fundamental que Eliade establece entre religiones tradicionales e históricas. La ortodoxia oriental se consideraba como una religión ahistórica.

Eliade estudió en la Universidad de Bucarest desde 1925 hasta 1929 y allí entró en contacto con Nae Ionescu, quien habría de transformarse en su mentor, amigo y colaborador. Ionescu era al mismo tiempo profesor de teología y metafísica, periodista y político. Eliade se inspiró en las ideas de Ionescu durante toda su vida y las aplicó no sólo en sus estudios de la religión sino también en sus artículos periodísticos y en sus escritos de ficción. El interés de Eliade por el ocultismo y la indoiogía alemana era comparable al que sentía por la filosofía del Renacimiento italiano vía el ocultismo y el gnosticismo y por el fascismo italiano. Eliade estaba fascinado por los escritos de fascistas italianos como Giovanni Papini, Giovanni Gentile, Giuliano Evola y Giuseppe Tucci.¹ Estos intereses lo llevaron a Italia, donde entró en contacto con esas figuras.

Luego de graduarse en la Universidad, Eliade vivió en India desde 1929 hasta 1931. Allí estudió filosofía india, en particular yoga y samkhya, con Surendranath Dasgupta. Durante su estadía en la casa de Dasgupta tuvo un nexo romántico con Maitreyi, la hija de dieciséis años de Dasgupta, lo que motivó que lo echaran de la casa. Lleno de desilusión, Eliade pasó algunos meses en el Himalaya, donde practicó yoga en un ashram. A su regreso a Rumania, publicó en 1933 la novela *Maitreyi*, basada en el diario que llevó en India.² Aun

¹ Véase Mircea Eliade, "De vorba cu Giovanni Gentile", *Cuvantul*, del 27 de mayo de 1928, 1-2; "Problema tineretului in Italia", *Cuvantul*, del 22 de enero de 1933, 3. Véase también "Revolta contra lumii moderne", *Vremea*, 31 de marzo de 1935, 6; "Nu ne trebuie intelectuali", *Cuvantul*, 8 de octubre de 1933, 1; "Creatie etnica si gindire politica", *Cuvantul*, 26 de agosto de 1933, 1.

² Véase la versión francesa de la novela *Maitreyi*, titulada *La nuit bengali* (París: Gallimard, 1950) y la propia versión de Maitreyi sobre la historia en Maitreyi Devi, *It Never Dies* (Calcuta: Manisha Granthalaye, 1974).

cuando *Maitreyi* no fue su primera novela, ésta le valió fama como un escritor de ficción muy popular.

Para entonces Eliade se había transformado en el asistente de Nae Ionescu en la Universidad de Bucarest y era su colaborador en el periódico político de derecha de Ionescu llamado *Cuvantul*. Junto con el círculo de amigos y discípulos que se formó alrededor de Ionescu, Eliade intensificó su compromiso político a través de artículos periodísticos de propaganda, charlas y conferencias.

El círculo de Ionescu, que para entonces incluía artistas, escritores, poetas y filósofos, se unió a través de la amistad, el nacionalismo y la ideología. Su programa radical avizoraba una regeneración política, cultural y espiritual de Rumania. Los sustentadores de este proyecto se veían como una generación mesiánica, cuyo destino era anunciar una nueva espiritualidad. El profundo interés del círculo por la ortodoxia oriental, vista como una fuerza redentora del nacionalismo rumano capaz de dominar toda Europa, se ligó a la noción de pureza de la raza rumana junto al antisemitismo y al odio por los regímenes democráticos.

En Rumania, desde 1933 hasta 1936, se instituyeron leyes administrativas que restringían la vida social, política, cultural, religiosa y artística de los judíos, a los que se catalogó de extranjeros en la tierra rumana. Eliade planteaba que Rumania no debería ser más “colonizada” por los judíos y otras minorías:

Permanecemos pasivos y vimos cómo el elemento judío se hizo más fuerte en las ciudades transilvanas, cómo Deva se hizo completamente húngara [...] cómo se establecieron en Maramures colonias de labradores judíos, cómo los bosques de Maramures y Bucovina pasaron a manos judías y húngaras, etc., etc. [...]. En lugar de eliminar cruelmente el elemento búlgaro de toda Dobrogea, la hemos colonizado con jardineros búlgaros.

Al mismo tiempo, los líderes ciegos han abierto las puertas de Bucovina y Bessarabia. Desde la guerra, los judíos han inundado las aldeas de Maramures y Bucovina, y han obtenido la absoluta mayoría en todas las ciudades de Bessarabia [...]. Pienso que somos el único país del mundo que respeta los tratados con las minorías, que alienta su avance, promueve su cultura y las ayuda a crear un estado dentro del estado. Sé muy bien que los judíos estarán vociferando que soy an-

tisemita, y que los demócratas se quejarán de que soy un rufián o un fascista [. . .]. No me enfurezco cuando oigo a los judíos gritar, ¡“antisemitismo”, “fascismo”, “hitlerismo”! Esta gente enérgica y perspicaz defiende su primacía económica y política obtenida mediante mucho esfuerzo, luego de haber desperdiciado tanta inteligencia y gastado tantos miles de millones. Sería absurdo esperar que los judíos se resignaran a ser una minoría, con algunos derechos y muchísimas obligaciones, después de haber saboreado las mieles del poder y haber conquistado tantas posiciones de liderazgo. Los judíos están luchando con todas sus fuerzas para mantener, por el momento, sus posiciones mientras esperan una nueva ofensiva y, en lo que a mí respecta, sólo puedo admirar su vitalidad, tenacidad y genio [. . .]. Y si uno les dice [a los líderes ciegos] que en Maramures, Bucovina y Bessaravia se habla yiddish, que las aldeas rumanas están desapareciendo, que la faz de la tierra está cambiando, piensan que uno está al servicio de los alemanes [. . .] olvidándose de que una nación no se puede regenerar mediante una aspirina, sino a través de una alimentación sustancial [. . .]. A veces cuando están de buenas, dicen que no importa el número de judíos, porque son gente inteligente y trabajadora, y que si se vuelven ricos su riqueza sigue perteneciéndole al país. Si así son las cosas, no veo por qué no deberíamos colonizar el país con ingleses, que también son trabajadores e inteligentes. Pero una nación cuya clase dirigente piensa así y habla sobre las cualidades de los extranjeros no tiene mucho tiempo de vida.³

En 1927, Corneliu Zelea Codreanu fundó la Legión del Arcángel Miguel, un movimiento nacionalista, místico, religioso y fascista. Codreanu aducía que el movimiento era más espiritual que político, pero la meta principal del movimiento era eliminar a los judíos de Rumania.⁴ Para alcanzar esta meta, el movimiento tenía que combatir a los partidos políticos, al gobierno y a sus políticos⁵ y a todos los otros que permitían que la vida cultural, política, social y económica judía permaneciera en Rumania.

A medida que la Legión se hacía más fuerte, también lo hacían sus actos de violencia. Ésta obtuvo popularidad entre los discípulos de Ionescu, quien para 1934 era el ideólogo re-

³ Mircea Eliade, “Pilotti orbi” [Los líderes ciegos], *Vremea*, 13 de septiembre de 1937, 3.

⁴ Véase Corneliu Zelea Codreanu, *For my Legionaries* (Madrid: Ed. Lebertales, 1976), p. 108. Véanse también pp. 131-132 y 220.

⁵ *Ibid.*, pp. 75-77 y 108.

conocido de la Liga. Como director del fideicomiso *Farben-industrie*, que servía como un vehículo para la transferencia de fondos de la Alemania nazi a la Legión, Ionescu actuaba también como un emisario de Codreanu para la Alemania nazi.⁶

La Guardia de Hierro era el ala militar de la Legión. Se ponía énfasis en rituales como el de la prestación de juramento por parte de los legionarios, o que los asuntos legionarios se mantuvieran en secreto. El uso de la camisa verde iba precedido de una iniciación que también recordaba las ceremonias de las órdenes religiosas. Las palizas a los judíos, los crímenes y matanzas de la Guardia se incrementaron, especialmente desde 1934 hasta 1937.

No obstante su creciente popularidad, la Guardia enfrentó la poderosa oposición del rey Carol II, quien no quería competir con el movimiento de Codreanu. Resulta irónico que el rey, cuyas leyes antisemitas restringían la vida de los judíos, terminara aplastando la Legión de Codreanu. En 1938 se arrestó a los líderes de la Guardia de Hierro, se prohibieron los periódicos legionarios (entre ellos *Cuvantul*) y Codreanu fue asesinado so pretexto de que había querido escapar. Durante este tiempo, Eliade apoyó con celo al movimiento de la Guardia de Hierro mediante artículos propagandísticos publicados en los periódicos, especialmente en *Vreamea*, *Cuvantul*, *Sanzana*, *Buna Vestire* y *Cuvantul Studentesc*.⁷ El compromiso de Eliade con la Guardia de Hierro y

⁶ Mihai Fatu y Ion Spalatelul, *Garda de Fier-organizatie terorista de tip fascist* (Bucarest: Ed. Politica, 1974) pp. 226 y 111.

⁷ Véase Mircea Eliade, "Fericitul scriitor roman", *Vreamea*, 7 de septiembre de 1937, 7; "De ce sunt intelectualii lasi", *Criterion*, 1 de noviembre de 1934, 2; "Cele doua Romani", *Vreamea*, 4 de octubre de 1936, 9; "Cultura si creatiile", *Cuvantul Studentesc*, 15 de febrero de 1936, 3-4; "Jertfa: Ion Mota si Vasile Marin", *Vreamea*, 24 de enero de 1937, 3; "Comentariu la un jurament", *Vreamea*, 21 de febrero de 1937, 2; "De unde incepe misiunea Romaniei", *Vreamea*, 28 de febrero de 1937, 3; "Mitul Generalului", *Buna Vestire*, 14 de octubre de 1937, 2; "Agonia si innoirea literaturii", *Sanzana*, 11 de diciembre de 1937, 4; "De ce cred in biruinta miscarii legionare", *Buna Vestire*, 17 de diciembre de 1937, 3; "Strigoii", *Cuvantul*, 21 de enero de 1938, 2; "Nous aristocratie legionara", *Vreamea*, 23 de enero de 1938, 2; "Libertate si creatie in litterature legionara", *Sanzana*, 29 de enero de 1938, 1; "Provincia si legionarismul", *Vreamea*, 13 de febrero de 1938, 8. En relación con los artículos antisemitas de Eliade véase, por ejemplo: "Vasile Conta", *Cuvantul*, 22 de

su conexión con Codreanu⁸ llevaron a su arresto en 1938. Enviado al campo de Miercurea Ciuc junto con otros amigos legionarios, Eliade se salvó gracias a una serie de circunstancias afortunadas. Eliade logró que lo transfirieran al sanatorio de Moroeni, del cual fue liberado. Al no contar con un puesto de enseñanza, Eliade no tenía forma de sostenerse, así que la única alternativa que le quedó fue aventurarse fuera de Rumania. Una vez más Eliade fue afortunado. Constanti Giurescu, ministro de propaganda, organizó la salida al exterior de Eliade quien en marzo de 1940 dejó Rumania para incorporarse a la Legión Real de Rumania en Londres. La inclusión de su nombre entre los de los miembros de la Legación rumana originó objeciones del ministerio del exterior británico a causa de las actividades políticas de Eliade.⁹ Sin embargo, la correspondencia del ministerio del exterior y de la inteligencia naval revela que Eliade no era un miembro regular de la Legación rumana en Londres. Sir B. Thomas, en su carta al señor W. G. White, lo describe como “un parásito de la Legación rumana.”¹⁰

abril de 1932, 1; “Salmon Reinach”, *Cuvantul*, 12 de noviembre de 1932, 1; “Romanismul si complexele de inferioritate”, *Vremea*, 22 de julio de 1934, 5; “Ajustati-1e domnul Ludo”, 28 de octubre de 1934, 6; “Romani destepti si nemultimiti”, *Visa Literara*, 25 de diciembre de 1934, 1; “Mentalitatea francomasonica”, *Oceanografie* (Bucarest: Ed. Vremea, 1934), 168-172; “Criza Romanismului”, *Vremea*, 10 de febrero de 1935, 3; “Renastere Romaneasca”, *Vremea*, 21 de abril de 1935, 7; “Democratie si problema Romaniei”, *Vremea*, 7 de febrero de 1937, 3; “Meditatie asupra arderli catedrelor”, *Vremea*, 7 de febrero de 1937, 3; “Pilotti orbi”, *Vremea*, 13 de septiembre de 1937; “Sa veniti odata in Maramures”, *Vremea*, 5 de diciembre de 1937, 2.

⁸ En relación con un testimonio sobre los estrechos contactos de Eliade con Corneliu Codreanu véanse Vasile Posteuca, *Desgruparea Capitanului* (Madrid: Ed. Discarii Legionare, 1977), pp. 34-36; Giuliano Evola, *Il Camino del Cinabro* (Milán, chweiller, 1972), pp. 139-140; Adriano Romualdi, *Juliano Evola, L'uomo et l'opera* (Roma: Volpe Ed., 1968), pp. 43 y 56; Mac Linscott Ricketts, correspondencia privada según el testimonio oral de Eliade a Mac L. Ricketts. Según Armin Heinen, *Die Legion "Erzengel Michael" in Rumänien* (Munich, R. Oldenbourg Verlag, 1986), p. 186, fue Nae Ionescu quien le aportó discípulos como Mircea Eliade a Corneliu Codreanu.

⁹ Acuerdo 7026/318/383[1940] y Acuerdo 6.561/1522/378 [1940].

¹⁰ Véase FO 371 24996, p. 129. Documento secreto respecto del regreso de miembros de la Legación rumana a Rumania, fechado el 10 de octubre de 1940 y firmado por P.J. Dixon. Véase también p. 145, Treaty Dept., R7698/6850/37 fechado el 23 de octubre de 1940, correspondencia entre W.G. White y H. L. d'A Hopkinson, Esq.

En septiembre de 1940, el general Ion Antonescu, con el respaldo de la Guardia de Hierro, obligó al rey Carol a abdicar. El 14 de septiembre de 1940 se proclamó el Estado Nacional Legionario, con Antonescu a la cabeza y Horia Sima, otro de los estudiantes de Ionescu, como el comandante del movimiento legionario y vicepresidente del consejo de ministros. En enero de 1941, el general Antonescu, respaldado por la Alemania nazi, puso fin a la anarquía de los legionarios y estableció su propia dictadura militar fascista. Antonescu se autoproclamó "Conducator", el equivalente de Führer.

En el ínterin, Eliade fue evacuado de Londres hacia Oxford, en espera de un nuevo puesto. La salida de Eliade de Inglaterra resultó mucho más difícil que su entrada. Fue detenido en Inglaterra a causa de su membresía en la Guardia de Hierro y su trabajo en beneficio de la Alemania nazi. De acuerdo con los expedientes del ministerio del exterior británico:

La posición es ésta: Eliade es uno de los seis rumanos integrantes de una lista negra que hemos intentado reunir desde que comenzó la crisis rumana. Él es un guardia de hierro, y en más de una ocasión nos han reportado que probablemente trabaje para los alemanes [...]. Hemos oído que ha amenazado a aquellos de sus colegas que están indecisos o que quizás se declaren contra el nuevo régimen [...]. Como medida de emergencia colocamos estos seis nombres en una lista de detención, de manera que aquellos que hayan obtenido los permisos de salida, de hecho no puedan hacerlo¹¹ [...]. Sin embargo, puede ser que resulte más difícil prevenir su partida (excepto a través de retrasos administrativos) si la Legación rumana nos notifica oficialmente, como probablemente lo hará, que ha sido nombrado agregado de prensa en Lisboa.¹²

Mientras estuvo en Inglaterra, Eliade mostró abiertamente sus simpatías hacia los nazis. La inteligencia británica señaló que:

El miembro más nazi de la Legación, un partidario de la Guardia de Hierro, el señor Eliade, ha salido a la luz y envió un telegrama a Buca-

¹¹ FO 371 24996 [1940] Archivo 5832-9110, p. 145, 23 de octubre de 1940. R 7698/6850/37.

¹² FO 371 24996 [1940] Archivo 5832-9110, p. 127.

rest pidiendo que lo pusieran a cargo del departamento de prensa y propaganda de la Legación en lugar del señor Dimanchescu, al que denunció en su telegrama como anglófilo y contrario a la Guardia de Hierro. Eliade añadió en su mensaje el equivalente rumano de "Heil Hitler". Está ansioso por obtener el puesto mencionado ya que implica privilegios diplomáticos que incluyen el derecho de dejar el país sin permiso de salida.¹³

Eliade fue nombrado agregado de prensa y propaganda el nuevo régimen rumano en la Legación de Lisboa.¹⁴ Sin embargo, el nombramiento de Eliade no le confirió estatus diplomático en Inglaterra. Inicialmente no se le permitió partir ni hacia Lisboa ni hacia Bucarest donde, según Radu Florescu de la Legación rumana, Eliade "pretendía ocupar una elevada posición oficial".¹⁵ Citemos una vez más las fuentes rumanas:

Hemos estado obstaculizando la partida de Eliade, quien es un miembro de la Guardia de Hierro, pero estamos contemplando la posibilidad de dejarlo proceder hacia Lisboa lo más pronto posible.¹⁴

Eliade llegó a Lisboa como agregado de prensa y propaganda del nuevo régimen de Antonescu y allí permaneció hasta septiembre de 1945.

Durante su estadía en Portugal, la principal tarea de Eliade fue hacer propaganda para Rumania.¹⁷ Encontró tiempo,

¹³ "Notas secretas sobre los miembros de la Legación rumana en Londres"—FO 371 24996 [1940] Archivo 5832-9110, p. 122, 11.10.1940, personal de la visión de inteligencia naval, E. Croghan, N.I.D. I.M.

¹⁴ Respecto a la notificación de que Eliade fue designado para el Servicio de prensa y propaganda del gobierno rumano en Lisboa, véase p. 151, Secreto, Registro 7698/6850/37, de noviembre de 1940. Véase también el telegrama de prensa y propaganda 5051 Bucarest para Mircea Eliade del 22 de octubre de 1940, p. 144A. Véase también la carta de Radu Florescu desde la Legación rumana para el vizconde Halifax fechada el 24 de octubre de 1940, p. 166, núm. 27.01/31.

¹⁵ Véase carta de Radu Florescu, p. 160, desde la Legación rumana al vizconde Halifax fechada el 10 de octubre de 1940, núm. 27.01/31.

¹⁶ Registro núm. R 8800/6850/37, p. 227. Telegrama cifrado desde relaciones exteriores para Sir R. Hoare [Bucarest], 17 de diciembre de 1940, núm. 1311.

¹⁷ Véase Mircea Eliade, *Os Romanos, Latinos del Oriente* (Lisboa: Livraria Assica Editora, 1943) publicado también en español como *Los Rumanos, Breviario histórico* (Madrid: Instituto Rumano de Cultura, 1943).

sin embargo, para escribir un libro de adulación al dictador portugués Antonio de Oliveira Salazar, en quien veía el modelo ideal de un líder cristiano.¹⁸ Eventualmente Eliade habría de encontrarse con Salazar en 1942, poco antes de una corta visita que Eliade hizo a Rumania vía Berlín y que sería el último viaje a su país. Después de la guerra posiblemente no pudo regresar a Rumania, donde se le habría tratado de colaborador con el régimen derrocado de Antonescu. Eliade fue a París, donde vivió durante once años la vida precaria de un refugiado, aunque a él le gustaba considerarse en el exilio. En París se las arregló para publicar varios libros que le valieron algún éxito.¹⁹ También se puso en contacto con antiguos amigos legionarios y realizó nuevos encuentros. Sin embargo, continuó viviendo sin trabajar y sin la seguridad de que algún día podría establecerse en Francia.

La existencia precaria de Eliade continuó hasta 1965. Por recomendación del sociólogo de la religión, Joachim Wach, fue invitado como profesor visitante a la Universidad de Chicago durante un año. Al final de ese año le pidieron que se quedara. A partir de la década de los sesenta, Eliade disfrutó de enorme popularidad entre los miembros de la comunidad académica norteamericana y de un gran reconocimiento académico en el exterior. Recibió varios títulos honorarios y grados. La Universidad de Chicago creó una cátedra en su nombre en 1985. Eliade murió en Chicago en 1986 a los 78 años de edad, cuatro meses después de que un misterioso fuego, que comenzó en uno de los cajones de su escritorio, destruyera muchos de sus antiguos papeles y correspondencia.²⁰

Los años cruciales de 1937-1940 se insertan como escenas retrospectivas en la *Autobiography*. Haciendo una mezcla de historia con fantasía, Eliade afirma que puesto que los acon-

¹⁸ Véase Mircea Eliade, *Salazar si revolutia in Portugalia* (Bucarest: Ed. Gorjan, 1942).

¹⁹ Véase Mircea Eliade, *El mito del eterno retorno: arquetipos y repetición* (París: Gallimard 1949); *Tratado de historia de las religiones* (París: Payot, 1949); *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis* (París: Payot, 1951); *Images and symboles. Essais sur le symbolisme magico-religieux* (París: Gallimard, 1952).

²⁰ En 1984-1985 la autora de esta reseña fue consultora de investigación de los trabajos de Eliade.

cimientos de ese periodo ya habían sido escritos en su novela *The Forbidden Forest*,²¹ no deseaba repetirlos. Lo que Eliade intenta esconder es la extensión de su compromiso con la Guardia de Hierro, sus relaciones con Codreanu y su subsecuente colaboración con los tres regímenes fascistas de Rumania.

En su *Autobiography* Eliade no niega la influencia perdurable de Nae Ionescu sobre su vida ni su solidaridad con la tendencia política de su mentor: “Lo considero mi maestro . . .] estuvimos unidos (*solidarizati*) con los conceptos y opiniones políticos²² del profesor” (6). Más adelante, Eliade admite que Ionescu “era considerado el ideólogo del movimiento legionario” (10) aunque no fuera un miembro oficial de la Legión. Eliade hace referencia al éxito de la Legión en las elecciones de 1937, pero omite cuidadosamente el apoyo que prestó a través de sus escritos y charlas públicas.

Su *Autobiography* está orientada a desviar preguntas hostiles. Eliade lleva al lector a creer que, aunque fue arrestado, no estaba “activamente comprometido en política” (10) y que su arresto se debió a un error, porque había tenido contactos con académicos extranjeros y porque se había negado a separarse del movimiento legionario. Eliade pretende que negó a firmar una declaración en la que se separaba de la Guardia de Hierro aduciendo que hacerlo habría constituido un acto político (63). Sin embargo, él mismo caracteriza la Guardia de Hierro como “el único movimiento *político* rumano que tomó seriamente el cristianismo y la iglesia” (65). El fracaso fue el resultado de un “error catastrófico en las tácticas políticas” (66).²³

Para Eliade, desde 1927 hasta 1940 la Guardia fue prácticamente no violenta. Fue sólo con los pogroms de 1941 cuando Eliade ya estaba en el exterior— que la Guardia, bajo el liderazgo de Horia Sima, comprometió los ideales religiosos y espirituales del movimiento. Eliade se esfuerza por

²¹ Mircea Eliade, *The Forbidden Forest* (Notre Dame & Londres: University Notre Dame Press, 1978).

²² (Las cursivas son del autor).

²³ Eliade, *Fragments d'un journal, II* (Paris: Gallimard, 1981), 252.

dar la impresión de haber sido un ingenuo de treinta años, "desconocedor" de la propaganda antisemítica de Codreanu y de sus crímenes.

Entre las afirmaciones de Eliade sobre la Legión y las que hace sobre su arresto, Eliade inserta su cuaderno de notas de las vacaciones del verano de 1937 (16-61). Estas notas tomadas de su diario contienen ensayos ya publicados en Rumania que tratan de los libros que Eliade leía, los lugares que visitaba y los autores que le gustaban y con los que se reunía. No hay mención, sin embargo, de sus encuentros con Codreanu. De sus cinco años de carrera política Eliade no dice mucho.

En su *Autobiography* Eliade juzga conveniente describir su vida en Norteamérica no con su llegada allí en 1956 sino con el banquete que se dio en su honor en 1984, por la Academia Norteamericana de Religión, cuando cumplió 75 años. Escribe sobre la ceremonia misma, el número de gente que asistió, etc. (178). Usando de nuevo la técnica de las escenas retrospectivas, Eliade regresa brevemente a su llegada a los Estados Unidos en 1956 y narra su éxito académico en los sesenta. Luego de cubrir lo que para él representaba lo esencial, Eliade finaliza cuidadosamente la historia de su vida como si no estuviera terminada. Así se protege contra la eventual acusación de "eso no lo explicó". Una nota que se encontró en su escritorio, y que el traductor coloca hábilmente como un final, describe el fuego "misterioso" que se apoderó de su oficina cuatro meses antes de su muerte. Hay una nota en su diario: "Cada vez más siento la necesidad de llevar un diario secreto [...] el cual debería quemarse inmediatamente después de mi muerte." El lector encontrará que las afirmaciones de Eliade están compuestas de confesiones aparentemente "sinceras" pero que son verdades a medias.

El extenso estudio de Mac Linscott Ricketts sobre Mircea Eliade es producto de casi diecinueve años de trabajo, investigación y escritura, que incluyen el esfuerzo puesto en aprender rumano. Este empeño es digno de alabanza, pues la meticulosa acumulación de información es impresionante. Sin embargo, a pesar de los laudables esfuerzos del autor, el lector no se puede beneficiar totalmente de su trabajo. Primero, este enorme corpus carece de índices. Segundo, y mucho

más importante, los datos no se analizan con ninguna perspectiva académica, en particular con un ojo en la historia y en la cultura rumanas. La biografía se lee más bien como un eco de la propia voz de Eliade que se puede oír en sus diarios, en su *Autobiography* y en las entrevistas. De hecho, Ricketts firma que su estudio no es un trabajo crítico sino una acumulación de datos no filtrados:

Dejé que Eliade hablara por sí mismo a través de las citas, en lugar de decirle al lector, quien no tiene forma de comprobar mis afirmaciones, lo que yo pienso que Eliade quería decir [...]. No considero este libro el lugar de presentar mis opiniones; éste es un volumen sobre Mircea Eliade, no sobre mí (4-5).

El autor en realidad afirma que el libro se escribió en cierto sentido para su anterior maestro (5).

Ricketts, muy modesto, reconoce su falta de competencia en la historia política, intelectual y cultural rumana (4) —una debilidad sería en su intento por comprender el desarrollo intelectual de Eliade. En consecuencia, Ricketts comienza con la infancia y la primera juventud de Eliade en lugar de hacerlo con un panorama del clima histórico y cultural del que surgió Eliade. Sin embargo, en una sección dedicada al mentor de Eliade, Nae Ionescu, Ricketts está dispuesto a concluir que Ionescu “no fue de ninguna manera un propagandista del fascismo italiano o del nacionalsocialismo alemán” (114), aun cuando el mismo Eliade admite la asociación de Ionescu con la Alemania de Hitler.²⁴ Ricketts declara, sin ninguna prueba, que “al menos durante sus años de estudiante, Eliade tuvo una perspectiva religiosa diferente a la de Ionescu” (124). Aun cuando Ricketts reconoce la influencia de Ionescu sobre el pensamiento de Eliade, da de éste el retrato de un personaje ingenuo y apolítico que creía en el mensaje puramente religioso de Corneliu Zelea Codreanu, el fundador de la Guardia de Hierro. Eliade parece como indiferente al movimiento nacionalista de Codreanu, no obs-

²⁴ Mircea Eliade. *Autobiography I*, la versión en francés, *Mémoires I-1907-1937. Les promesses de l'équinox* (Paris: Gallimard, 1980), 366 y 389. Cfr. *Autobiography I*, la versión en inglés, 139.

tante sus propios artículos nacionalistas publicados durante los treinta.

Es de sorprender que Ricketts no logre producir mucha información ni sobre el clima religioso de Rumania en los veinte y los treinta ni sobre las convicciones religiosas y las opiniones políticas de Eliade. Cita los dos artículos publicados quizás por Eliade bajo un *nom de plume*, y sin embargo jamás menciona los más de veinte artículos que Eliade escribió bajo su propio nombre. Por último, Ricketts fracasa en sostener su promesa de seguir las ideas de Eliade hasta sus raíces rumanas. Pero lo que es aún más serio son las distorsiones que hace Ricketts de los artículos de Eliade, citados con frecuencia fuera de contexto.

Traducción del inglés: Mariela Álvarez*

* La traductora de este artículo-reseña agradece al profesor Rubén Chuaqui su ayuda en la traducción del texto de Eliade en rumano que nos fuera proporcionado por la autora.